

ta se halla especialmente dotada para la interpretación de música más bien objetiva. La serenidad de un Bach, el "détachement" de la suite de Debussy, el frescor de la pieza chilena parecían avenirse mejor con su índole anímica que el hondo "espressivo" que en muchos momentos requieren Mozart y Brahms."

Recital de Salvador Ley

En la Sala Valentín Letelier, el pianista y compositor guatemalteco Salvador Ley, ofreció un recital, que se inició con *Sonata en Do mayor K. 330, de Mozart*, continuando con *Sonata en La bemol mayor, Op. 110, de Beethoven*.

Al comentar Federico Heinlein en "El Mercurio", el concierto del señor Ley, escribe: "Si Ley no supo satisfacer plenamente todas las exigencias de los clásicos vieneses, fue, en cambio, un impecable intérprete de diversas creaciones hispanoamericanas.

"Entre las obras guatemaltecas se destacó la solidez profesional de la *Danza Fantástica*, de nuestro huésped, a la que precedieron *Estudios*, de *Enrique Solares*, de los cuales el segundo poseía algún perfil, y *8 Preludios*, de *Ricardo Castillo...*"

Terminó el concierto con *Rústica*, de *Orrego Salas*, *5 Tangos*, de *Juan José Castro* y *Danza de la moza donosa* y *Danza del gaucho matrero*, de *Alberto Ginastera*.

Dúo Fernando Ansaldi-Frida Conn

Elevado nivel tuvo el recital de sonatas ofrecido en la Sala Valentín Letelier, por Fernando Ansaldi (violín) y Frida Conn (piano). Se escucharon la *Sonata en Re mayor, de Haendel*; *Sonata en Si bemol mayor K. 378, de Mozart*, y la *Sonata, Op. 47, de Beethoven*.

Heinlein escribió en "El Mercurio": "Ansaldi es uno de aquellos violinistas, raros en extremo, que producen sonidos siempre afinados e invariablemente hermosos. Resulta un placer físico y espiritual oír sus notas límpidas, la nitidez de los adornos, el control dinámico, la alerta preocupación por plasmar cada trozo en su totalidad.

"Frida Conn forma con él un binomio afortunado. Imbuida de los mismos principios artísticos, participa señaladamente en la búsqueda de belleza sonora y de expresión certera. Leves imperfecciones aisladas no empañaron en absoluto su excelente labor."

Festivales Corales

Los III Festivales Corales que organiza la FIDEC (Federación de Coros de Chile), está presentando una temporada de cinco conciertos corales, a cargo de diversos grupos de la capital, los que se celebrarán durante los meses de agosto y septiembre. Más de veinticinco conjuntos corales secundarios de Santiago participarán en estos Festivales, que preside Waldo Aránguiz.

Conciertos en la Universidad Católica de Chile

El primer programa de la Temporada de Conciertos en el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Católica estuvo a cargo del Cuarteto Santiago, con un programa llamado "El Cuarteto Romántico". En esta ocasión, este prestigiado conjunto ejecutó las siguientes obras: *Schubert: Cuarteto en Mi bemol mayor, Op. 125, Nº 1*; *Mendelssohn: Cuarteto en Mi menor, Op. 44, Nº 2*; *Dvorak: Cuarteto en Fa mayor, Op. 96*.

Una conferencia del compositor, musicólogo y profesor del Conservatorio Nacional de Música, Gustavo Becerra, sobre

"Lógica y Música", correspondió al segundo programa de la Temporada de Música en la Universidad Católica. El conferenciante ilustró al piano algunos temas de su disertación.

La Asociación Austríaca de Chile organizó en el Salón de Honor de la Universidad Católica un recital de la cantante Zdenka Liberón, con un programa que incluía arias italianas de los siglos XVII y XVIII y "lieder" de compositores románticos alemanes.

Temporada lírica nacional

Auspiciada por el Supremo Gobierno, la Ilustrísima Municipalidad de Santiago y el Departamento de Cultura del Ministerio de Educación, y bajo la dirección del Dr. Miguel Norero, se inició en el Teatro Satch la tercera temporada lírica de la Sociedad Nacional de Arte Escénico, el 31 de julio, con "El Trovador", de Verdi. La temporada continuó hasta el 26 de agosto, presentándose las siguientes óperas: "Andrea Chenier", de Giordano; "Rigoletto" y "Traviata", de Verdi; "Cavallería Rusticana", de Mascagni; "Pagliacci", de Leoncavallo; "Madame Butterfly"; "La Bohème", y "Tosca" de Puccini; "La Fuerza del Destino", de Verdi, la ópera chilena "Sayeda", de Próspero Bisquertt, y "El Barbero de Sevilla", de Rossini.

Actuaron durante la temporada Hernán Pelayo, barítono, Noemí Lancelotti, mezzosoprano y Mario Pasquetto, tenor, y las sopranos y mezzosopranos: Marta Araneda, Susana Bouquet, Matilde Broders, Luscía Danselmo, Delia Durán, Victoria Espinosa, Judith Fuentes, María Glode, Nora López, Regina Midleron, Carmen del Solar, Liliana Silva, Raquel Simonot, Gabriela Stoller, e Italia Tononi. Los tenores, barítonos y bajos de esta temporada fueron: Francisco Bilbao, Carlos Clerc, José Clerc, Nino Fanni, Raúl

Fabres, Lautaro García, Fernando Hurtado, Agustín Letelier, Mariano de la Maza, Fabio Montalva, Claudio Núñez, Dr. Miguel Norero, Fernando Ojeda, Mario Plazaola, Danilo Rudi, Gabriela Silva, Joaquín Umarán, Armando Vargas y Carlos Yacometti.

La orquesta estuvo formada por profesores de la Filarmonía de Chile; actuaron los Coros mixtos de la Escuela Coral del Teatro Municipal y la Agrupación Lírica Coral y el Cuerpo de Ballet, organizado y dirigido por el coreógrafo Octavio Cintolessi, con Janos Bachora de bailarín solista. Regisseurs fueron Ema Ortiz y Virgilio Bonesatti. Los directores de la Temporada Lírica fueron los maestros Roberto Puelma, Enrique Giusti y Juan Matteucci.

Dore Hoyer

Después de cuatro años volvió a Chile la eximia bailarina alemana Dore Hoyer, acompañada al piano y batería por Dmitri Wiatowitsch.

Representante sin par de la danza moderna, Dore Hoyer, evadida de la escuela de Essen y continuadora de la escuela alemana de Mary Wigman, Gret Palucca y Hellereau Luxemburg, posee todos los recursos, los matices y las brumas.

Nada como las palabras de Fernando Emery, crítico de "Lyra" de Buenos Aires, puede expresar mejor el arte de esta bailarina: "Dore Hoyer mezcla del derivate giratorio, de poseída y de medium, no puede entrar en las comunes clasificaciones de ballet. Ni la critica rozarla. Todo lo que baila —lo que expresa y lo que deja flotando en la elipsis de sus danzas— entra en el dominio de la magia. Hay que aceptarla o repudiarla. Pero, ¡ay de los relapsos! Para ellos, que no ven los milagros evidentes, no hay esperanza de salud coreográfica."